

Fecha de publicación:
27/05/2026

Sello Editorial:
Espasa

Contacto de prensa

Nombre: Fernanda Azeredo

Teléfono: 914230355

Email:
fazeredo@planeta.es

Nombre: Elena Suárez

Teléfono: 618697367

Email:
elena.suarez@planeta.es

Nombre: Sara Ayllón

Teléfono: 914230353

Email: sayllon@planeta.es

Nombre: Nuria Quintanar

Teléfono: 914230377

Email:
nquintanar@espasa.es

Nombre: Luisa Paunero

Teléfono: 914 23 03 78

Email:
lpaunero@planeta.es

Nombre: Laura Fernández

Teléfono: 91 423 03 28

Email:
lfernandez@planeta.es

Nombre: María Luque

Teléfono: 916008074

Email: mluquec@planeta.es

Nombre: Desirée Rubio

Teléfono: 91 423 03 54

Email: drubio@planeta.es

El rayo que no cesa

Miguel Hernández

El amor, la tierra y el vuelo poético: la indiscutible vigencia de Miguel Hernández. La más poderosa fusión entre la poesía de amor y el alma de la tierra.

El amor, la tierra y el vuelo poético: la indiscutible vigencia de Miguel Hernández. La más poderosa fusión entre la poesía de amor y el alma de la tierra.

El rayo que no cesa es una de las **cumbres indiscutibles de la poesía española del siglo XX**. En ella, Miguel Hernández despliega su voz desgarrada, vibrante y profundamente humana, que atraviesa la pérdida, el amor, el deseo, la desesperación y la muerte.

El «rayo» del título supone una **metáfora totalizadora del amor como fuerza tanto destructiva como generadora**, que habla de padecimiento y revelación. A través de 28 sonetos y una elegía mítica, «Elegía a Ramón Sijé», Hernández combina barroquismo y sensibilidad popular, tradición e innovación, dando lugar a **un libro que tiene un lugar propio en la literatura española y en nuestra memoria particular**.

En la **celebración del centenario** de *El rayo que no cesa*, acompañamos esta preciosa edición, **ilustrada por Lady Desidia**, con un **apartado especialmente dedicado a sus poemas de la tierra**, de su vivaz experiencia de pastor. Así el libro se ensancha con la voz del poeta cuando canta su «otro» amor, el amor profundo y diáfano que sentía por la naturaleza, la tierra, sus flores, sus frutos, su cambiante paisaje. Esta edición supone la confluencia de sus grandes pasiones, el amor carnal, humano, y el amor rural, y en ambos reconocemos su inabarcable vuelo poético.



Miguel Hernández

(Orihuela, 30 de octubre de 1910 - Alicante, 28 de marzo de 1942). De familia humilde, tiene que abandonar muy pronto la escuela para ponerse a trabajar en el campo; aun así, desarrolla su capacidad para la poesía gracias a ser un enorme lector de la poesía clásica española —se llamaba «cabrero poeta» a sí mismo—. Forma parte de la tertulia literaria en Orihuela, donde conoce a Ramón Sijé y establece con él una gran amistad.

A partir de 1930 comienza a publicar sus poemas en revistas como *El Pueblo de Orihuela* o *El Día de Alicante*. Pronto se percibe la huella de San Juan de la Cruz, Góngora, Garcilaso y Lope de Vega en sus poemas. Viaja a Madrid y colabora en distintas publicaciones, así como establece relación con diversos creadores, como Neruda, Aleixandre, Rosales y Alberti. A su vuelta a Alicante, escribe *Perito en lunas* (1933), en el que se refleja el influjo de sus lecturas de joven y de aquellos poetas que conoce en su viaje a la capital.

Posteriormente se establece en Madrid y trabaja como redactor en el diccionario taurino de Cossío y en las Misiones Pedagógicas de Alejandro Casona; asimismo colabora en importantes revistas dedicadas a la poesía. Escribe entonces *El silbo vulnerado* (1934), *Imagen de tu huella* (1934) y su libro más emblemático: *El rayo que no cesa* (1936).

Tras el golpe militar de julio del 36, se incorpora al Ejército Popular de la República y es nombrado comisario de Cultura. Durante la guerra escribe *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1938) con un estilo que se conoció como «poesía de guerra». Tras la derrota, intenta salir del país, pero es detenido el 4 de mayo de 1939 en la localidad portuguesa de Moura y es extraditado a España.

Condenado a muerte, se le conmuta la pena por treinta años de presidio. Allí culminó su *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941). Muere en la prisión de Alicante, enfermo de tuberculosis, el 28 de marzo de 1942.